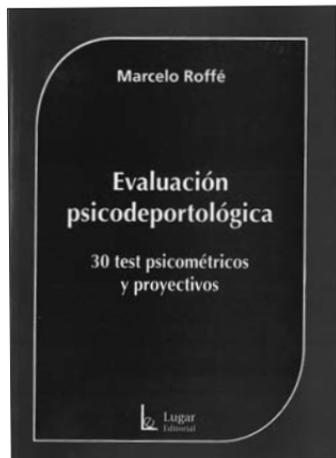


---

De la Vega, R. (2010). Instrumentos aplicados en la evaluación psicológica realizada en el deporte. [Reseña del libro: Roffé, M. (2009). *Evaluación psicodeportológica. 30 Test psicométricos y proyectivos*. Buenos Aires: Lugar Editorial].

En el interés por el análisis del comportamiento humano en sus diferentes manifestaciones y dimensiones, la psicología como ciencia básica y aplicada ha tratado de generar procedimientos, técnicas y estrategias de acercamiento al fenómeno de estudio de manera que se puedan inferir y establecer una serie de conclusiones válidas, fiables y con un



contenido pragmático que resultara útil para la comunidad científica. En este sentido, cada una de las principales corrientes y paradigmas de pensamiento en psicología han aportado metodologías distintas en función de la manera de concebir al ser humano en su interacción con el entorno, formas sin dudas útiles y pertinentes desde el prisma en

el que son valoradas y realizadas.

Al mismo tiempo, cuando nos adentramos sobre cualquier manual de evaluación en psicología, se corre el riesgo de descompensar el contenido teórico de la obra con las repercusiones prácticas y aplicadas que permiten, a partir del proceso evaluativo, la implementación e implantación de un proceso de intervención acorde a las necesidades encontradas.

La obra que tenemos ante nosotros: *“Evaluación psicodeportológica: 30 test psicométricos y proyectivos”*, escrita de forma fluida y muy entretenida por el Mg. Marcelo Roffé, reputado y valorado profesional de la psicología de la actividad física y del deporte, con una amplia experiencia en el terreno aplicado en el deporte de alto nivel –como lo acredita el hecho de haber desarrollado su labor profesional con la Asociación de Fútbol Argentino (AFA), y con otras entidades de gran prestigio internacional–, debe considerarse como un gran aporte, no sólo para los psicólogos del deporte, sino también, y quizás más importante, para acercar a los profesionales de la actividad física y del deporte hacia un área de conocimiento que les resulta desconocida y per-

mitirles que, de esta forma, valoren la dimensión y la necesidad de realizar un trabajo de evaluación adecuado y coherente respecto a las demandas que en un momento concreto se puedan suscitar.

Si nos centramos en las aportaciones principales que se realizan en esta obra, resulta clave detenernos, desde un punto de vista personal, en tres elementos relevantes: el intento complejo y arduo por juntar diferentes corrientes psicológicas en la metodología y estrategias de evaluación; el interés por reunir en un mismo documento muchas de las pruebas que sin duda resultan de interés práctico para los psicólogos del deporte y, por último, la relevancia de las descripciones prácticas ilustradas con ejemplos clarificadores sobre cómo llevar a cabo la evaluación y sobre la interpretación de los resultados obtenidos con el empleo de las pruebas. En este sentido, el libro resulta de un especial valor por partir desde la experiencia y aterrizar en el plano teórico, cuando suele ser precisamente lo contrario lo que sucede: partir de la teoría y llegar a la práctica si es que se sabe y puede hacer. Con esto, tratamos de remarcar el valor de la

aplicación ligada al conocimiento teórico y de enfatizar sin duda que el lector podrá disfrutar con ejemplos muy claros sobre el valor que el autor otorga al proceso de evaluación en psicología del deporte.

Respecto al primero de los aspectos mencionados, el que hace alusión al intento por presentar un modelo integrador del proceso de evaluación desde diferentes paradigmas psicológicos, en la obra se presentan un conjunto de valoraciones personales que deben conocerse para poder comprender la importancia del psicoanálisis y de las pruebas proyectivas que se presentan en el libro, de forma conjunta con el resto de pruebas psicométricas (recordemos que en el propio título se enmarcan ya los objetivos del autor). Se trata de una opción valiente en tanto que se argumenta desde la necesidad que tienen los deportistas de obtener respuestas ante las demandas que nos realizan a nivel psicológico, permitiendo presentar un conjunto de instrumentos que se basan en los dibujos realizados por los deportistas y que permitirían obtener, de manera subjetiva, información inconsciente y de difícil acceso por otro medio.

Desde la perspectiva del autor, esta visión

complementaria del modo de concebir al deportista y de las estrategias derivadas para la intervención posterior, debe valorarse como enriquecedora y en ningún caso limitante de la potencialidad del trabajo a realizar por el psicólogo del deporte, ofreciendo varios instrumentos, algunos desarrollados por él mismo, y otros adaptados de pruebas más tradicionales, que pueden resultar de gran interés para el psicólogo del deporte que desee realizar un desempeño adecuado al evaluar a los deportistas, equipos y técnicos deportivos.

Respecto a la que consideramos como la segunda gran aportación de este libro, es decir, la posibilidad de contar en un mismo manual con muchos de los test más habitualmente empleados en el ámbito de la psicología del deporte, debemos destacar que gran parte de las pruebas hacen referencia al campo del rendimiento deportivo, en donde los lectores interesados en conocer y en profundizar en las bases y objetivos de estos test podrán, sin duda, disfrutar de una lectura clara y concisa que fusiona este apartado con la tercera aportación relevante de la obra que se centra en la posibilidad de ilustrar cada una de las pruebas con datos rescatados de la amplia

experiencia profesional del autor que aporta, más si cabe, un valor añadido a este libro.

Respecto a la estructura de la obra, se vertebra en un total de 14 capítulos en los que, de manera resumida, el lector comenzará por realizar un breve repaso histórico a la evolución de la psicología de la actividad física y del deporte, conociendo de un modo más pormenorizado la situación particular de Latinoamérica y de Argentina, para pasar a ubicar al autor en una perspectiva ecléctica sobre la percepción personal del proceso de evaluación psicológica y permitir presentar, de un modo ágil y dinámico, las principales pruebas que se utilizan en psicología del deporte para evaluar a los deportistas, a los equipos deportivos y a los entrenadores. El libro finaliza con un análisis reflexivo y acertado sobre la cualificación del evaluador en psicología del deporte, sus competencias y requisitos básicos.

Centrándonos en un análisis algo más pormenorizado, encontramos tres grandes elementos componentes estructurales en los que se podrían organizar los capítulos: en primer lugar, el establecimiento de las bases teóricas que sirven de pilares al desarrollo de la obra y del

pensamiento del autor; en segundo término, la presentación y descripción de las técnicas y pruebas más comúnmente utilizadas en psicología del deporte y, en tercer lugar, el análisis sobre los problemas asociados al propio proceso de evaluación.

Asumiendo esta organización propuesta, resulta necesaria una lectura pausada y detenida de los dos primeros capítulos porque nos aportan un paisaje dibujado por el autor sobre la forma que tiene de entender la psicología del deporte y, por extensión, de la metodología que emplea en el proceso de evaluación como escalón inicial de la intervención a realizar. En este sentido, queda plasmada en este "cuadro" la necesidad de argumentar los puentes en común entre el paradigma psicodinámico y otros aparentemente mucho más alejados como es el cognitivo-conductual, aportando citas textuales de autores referentes como Freud o Lacan que tratan de respaldar el enfoque novedoso que se presenta.

Por lo que se refiere al segundo gran apartado que planteamos, al presentar las técnicas y test más empleados en la psicología del deporte (desde nuestra perspectiva más centrada en rendimiento

deportivo), se puede entender a su vez un abordaje desde tres vértices esenciales: el deportista, el equipo y el técnico. En este sentido, desde el tercer capítulo hasta el undécimo, el interés se centra en la evaluación individual del deportista.

El tercer capítulo presenta la importancia de la entrevista como técnica esencial en el establecimiento de las pautas de intervención en psicología del deporte, en donde se realiza una interesante aproximación entre el estudio de la personalidad en el deporte y la forma de acceder a ella desde la realización de una correcta entrevista.

Desde el cuarto capítulo hasta el undécimo, la forma de plantear los diferentes capítulos queda vertebrada desde el ámbito de estudio que se pretende evaluar. Así, el capítulo cuarto se centra en la motivación, presentando diferentes instrumentos entre los que destacamos los creados por el mismo autor en el propio contexto deportivo y que permiten conocer los objetivos y deseos de los deportistas cuando compiten.

En el capítulo quinto se presentan diferentes pruebas clásicas en el estudio de la concentración y de la atención, en donde destacan las

ilustraciones prácticas y las recomendaciones que realiza el autor sobre los datos obtenidos con muestras muy relevantes del contexto del fútbol de alto rendimiento.

Los capítulos sexto, séptimo y octavo, describen y analizan las principales pruebas que se utilizan en la actualidad en el estudio del estrés y de la ansiedad en el deporte, en donde el autor demuestra una vez más su experiencia aplicada con la presentación de múltiples ejemplos prácticos sobre los diferentes instrumentos que, tanto a nivel proyectivo como psicométrico, quedan plasmados en el texto.

El capítulo noveno se centra en la importancia del estado de ánimo y de su evaluación en tanto que resulta una variable muy relevante e influyente en el rendimiento deportivo que se puede alcanzar. De nuevo destacan los ejemplos e ilustraciones que son una constante a lo largo del libro.

En el décimo capítulo, el autor plantea dos de las pruebas de evaluación de la personalidad que más valor poseen para él, como son el *Test de Wartegg* (1939) y la adaptación española del Inventario de Estilos de Personalidad de Millon (2001). En el planteamiento de ambos test queda plas-

mado de nuevo el interés del autor por presentar una perspectiva ecléctica de la evaluación, con las ventajas derivadas del empleo de pruebas que se presentan como complementarias para la comprensión de la personalidad del deportista.

El undécimo capítulo se detiene en la importancia de analizar y evaluar un aspecto frecuentemente olvidado en la evaluación como son la calidad del sueño y del descanso de los deportistas, presentando diferentes estudios que demuestran la relevancia que posee esta variable en el rendimiento deportivo y sus repercusiones en el terreno práctico.

En el duodécimo capítulo el foco de atención se modifica y se centra en los test grupales y de equipo, en donde se realiza un acercamiento interesante a las metodologías básicas de evaluación de los equipos deportivos, rescatando conceptos clásicos como el estudio de la cohesión y de la cooperación de los equipos deportivos.

En el penúltimo capítulo, de nuevo se produce un giro en el foco de atención del proceso de evaluación para centrarlo en el estilo de liderazgo ejercido por los entrenadores, en donde se realiza una aportación per-

sonal relevante sobre pruebas diseñadas para los técnicos deportivos y para su autorreflexión y autoconocimiento.

En el último capítulo, se realiza la revisión final y las conclusiones sobre la complejidad del proceso de evaluación y las dificultades que se pueden encontrar los profesionales que desean acercarse a esta dimensión necesaria del trabajo de cualquier psicólogo del deporte.

Como elementos que quizás se echen en falta en la obra, tan sólo debemos destacar que hubiera sido interesante presentar el modo en el que el proceso de evaluación permite vertebrar un análisis funcional descriptivo y explicativo del comportamiento de los deportistas y de los técnicos, así

como las nuevas tendencias de evaluación psicológica centradas en la obtención de información objetiva de los sujetos mediante, por ejemplo, el uso de la informática o de sistemas de psicofisiología (Clot, 1987; Santacreu y García-Leal, 2000; Hernández, Santacreu y Rubio, 1999), de manera que hubiera resultado como un excelente broche final a una obra que debemos recomendar adquirir por su gran valor práctico y por las grandes aportaciones que en él se realizan y que hemos tratado de describir, al menos, de forma general.

### Referencias

Clot, C. (1987). *Control de estrés, guía práctica de biofeedback*. Madrid: Centro Español de Biofeedback.

Santacreu, J. y García-Leal, O. (2000). La utilización de tests comportamentales informatizados en el estudio de la personalidad: la evaluación de la persistencia. *Psichotema*, 12 (1), 93-98.

Hernández, J. M., Santacreu, J. y Rubio, V. J. (1999). Evaluación de la personalidad: Una alternativa teórico-metodológica. *Escritos de Psicología*, 3, 20-28.

### RECENSIONADOR

Ricardo de la Vega  
Universidad Autónoma  
de Madrid